



SM/KA

Epoca II. Año I **Mayor** Sábado 24 Diciembre 1910 Núm 14

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

Nuestro querido colega «Nuevo Cruzado» en su número extraordinario dedicado á la *Purísima* entre los notables escritos que contiene, hay uno tan hermoso á la par que tan útil para nuestros lectores, que no podemos desistir de copiarlo. Fíjense nuestros amigos en él y se convencerán una vez más de la bondad del programa que «Cruz y Espada» viene desarrollando desde su aparición, y fíjense también en él nuestros adversarios y verán lo vil que ha sido su conducta respecto de nuestro Semanario.

El artículo en cuestión dice así:

DOS SÍMBOLOS DE LA FE ESPAÑOLA

Me piden dos cuartillas para el NUEVO CRUZADO. ¿Y cómo negarme á esta demanda, si suena en mis oídos la voz de mi excelso Capitán el Pontífice Pío X? «Más ha-

ce un buen periodista que diez predicadores» «Dichosa la población que tiene un buen periódico» «Mis antecesores bendecían las espadas de los combatientes, Yo bendigo las plumas de los periodistas» Venga, pues, la espada de la pluma, y alterne con la espada de la voz en las tareas de este famoso novenario de mi querida Novelda.

Dos símbolos tiene la Fe española: la Inmaculada y Santiago apóstol, que son sus patronos celestiales. Santiago es el más antiguo, la Inmaculada el más simpático, pero entrambos á dos representan la misma idea, la personificación más perfecta de nuestra fe. La Inmaculada Concepción quebrantando con su nivea planta la cabeza de la infernal serpiente, es España luchando contra todas las herejías que han venido á contaminar este bendito hecho. Santiago á caballo con la espada llameante en la

fulmínea diestra y atropellando a la infiel morisma, es la España deshaciendo con su vigor incontrastable las huestes de todos los heresiarcas, que en el transcurso de los siglos han querido mancillar nuestros blasones.

He aquí la verdadera, la tradicional, la heroica, la gloriosísima nación española.

Pero en esta misma España hay hijos tan necios, que dicen á la Inmaculada Virgen María: Dejad ya, Señora, de quebrantar con vuestra divina planta á esa sierpe. ¿No veis que es tarea sobre enojosa, inútil y desaprovechada? ¿Qué sacáis con esa actitud siempre batalladora? ¿No sería por ventura más cómodo y hacedero atraer blandamente á esa alimaña, domesticarla pasándole la mano por el lomo, hasta ver de arrancarle todo su veneno? ¿Por qué Señora, no seguís con la serpiente la política de atracción, la política del mal menor, la política del lobo un pelo, que tanto se vocea por ahí? ¿No habéis oído de vuestro siervo San Francisco de Sales, que más moscas se cazan con un poquito de miel que con un barril de vinagre?

Y encarándose con el apóstol Santiago, se atreven á decirle á su

vez: Santo mío, apeaos de ese fogoso alazán, soltad de la mano ese fulminante acero que espanta y amedrenta. Si quereis que esos enemigos de la religión y de la patria cesen en su porfía, será mejor que les acariciéis con dulzura y mansedumbre, y veréis como se rinden á vuestros halagos.

¡Insensatos! ¿No sabeis que entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas, entre Cristo y Luzbel la lucha es irreconciliable? ¿Quereis que la Purísima Virgen María se deje manchar con el baho inmundo de la culpa, ó que el dragón infernal no vomite su ponzoña? ¿Pedís al hijo del trueno que haga las paces con el hijo de Islam, y que se junten en uno el Corán y el Evangelio, Cristo y Mahoma, la Cruz y la Media Luna? Vuestra teoría no nace de un pecho abrasado en caridad, sino de un brazo cansado de pelea, ó mejor dicho, de un estómago hambriento ó deseoso de una plácida digestión.

También hubo un Opas que aconsejaba á Pelayo desistiese de su empeño en hacer frente unos pocos á un ejército formidable de enemigos. Consejo fatal que, á ser seguido, nos hubiera sumido en la

deshonra.

Virgen Inmaculada, mientras Vos sigais aplastando la cabeza del dragón, seguiremos quebrantando al liberalismo triunfador.

Santiago apóstol, mientras Vos no os apeéis de vuestro caballo blanco, ni envainéis el centelleante acero, no cejaremos nosotros en la lucha.

Vos, Reina del cielo, fortalecednos.

Y Vos, Patrón de España, sed nuestro Adalid.

P. Solá, S. J.

Patrón de la Semana

La traslación del cuerpo de Santiago Apóstol.

Después que el santo Apóstol padeció su glorioso martirio en Jerusalén, y su cuerpo fué arrojado fuera de la ciudad para ser devorado por las aves y fieras, sus siete discípulos, que había traído de España, recogieron de noche la cabeza y cuerpo del santo y se encaminaron al puerto de Joppe. Allí no tenían ni nave, ni dinero para hacer el viaje; más he aquí que á la orilla ven una nave preparada con todo lo necesario, y no habiendo en ella ni piloto ni remeros, creyendo que era por disposición divina para poder cumplir la orden del Santo que les había ordenado trasladaran su cuerpo después de muerto á España, colocaron el cadáver en la nave y embarcados todos des-

plegaron velas y á merced del viento próspero y mar tranquila, atravesaron el Mediterráneo y estrecho de Gibraltar, pasando la nave en el puerto de Iria Flavia, hoy día Padrón, cerca del cabo Finisterre. Desembarcaron el sagrado cuerpo y lo llevaron tierra adentro, labraron un sepulcro de piedra, quedándose dos discípulos allí de guarda y los demás se fueron á predicar el Evangelio por España. Se levantó una iglesia que destruyeron los infieles descubriéndose otra vez el sepulcro en tiempo del rey Alfonso.

En la brecha

IV.

Se publica en Barcelona un semanario cuyo catolicismo no creemos se atrevan á negar los mestizos de aquí, los pasteleros que por desdicha abundan en nuestra amada Menorca; me refiero á *La Bandera Regional*. Hablando de "La Vanguardia" dice así:

«¿Qué autoridad tendrá el párroco que, desde el púlpito y en cumplimiento de su deber, llama la atención de sus feligreses sobre lo nocivo y pecaminoso de las malas lecturas, si el feligrés le puede contestar con un «Hago lo que tú haces, y si yo no lo puedo hacer, ¿porqué lo haces tú?» A ver, ¿qué contestará el tal párroco?». Triste y sensible pregunta la que hace

nuestro querido colega. Pero dejemos lo que pasa en la Ciudad Condal y meditemos sobre lo que pasa en nuestra isla en donde quizás no falte una *Vanguardia*.

Fijaos, lectores amados, especialmente en esta pregunta que voy á haceros ¿El diario abiertamente liberal de Mahón titulado *El Bien Público* es de mejor condición que "La Vanguardia"? La respuesta para mí no es dudosa.

Quicus.

A Bethlem

Chor. Aném á Bethém
á veure 'l Messias:
Aném á Bethem,
y l'adorarém.

I

Cobla. Sos ulls que sonriuen
y ploran d'amor,
jo no sé qué diuen
que roban lo cor,

II

Per qui vol besarhi
son llavi es de mel:
per qui vol entrarhi
son cor es un cel.

III

Ses blanques manetes,
petites com son,
sent tan petites

formaren lo mon.

IV

Ses galtes hermoses
son blanchs gessamins,
plantats entre roses
per Angels divins.

Mossen J. Verdaguer Pbre.

En vista de los ópimos frutos ó efectos que produce cada número de nuestro humilde semanario, se nos suplica la inserción de las siguientes líneas que nos ha dirigido un distinguido amigo nuestro y solo por complacerle las publicamos.

En honor de "Cruz y Espada"
Infirma mundi elegit Deus....

Salido has David, pequeño pastorcillo en busca del gigante de la *coaliación* y á las primeras piedras disparadas de tu honda sino has echado por tierra al que parecía colosal edificio, vá presentando grietas por todos sus contornos.

Y es que la sencillez y verdad aborrece terriblemente la mentira, y como no es más que mentira la *coalicón* de elementos buenos y malos á la vez, como si se quisiera mezclar la luz con la sombra; de aquí es que debía reinar entre su filas la *confusión* el abatimiento y la vergüenza la juicio de los mismos

que la padecen. "Es muy á pelo, dice Fr. Luis de León, que quien juzgaba de sí vana y arrogantemente y quién á su parecer tocaba con la cabeza al cielo, venga á disposición en que su mismo juicio le averguence y abata."

P. S. P.

Dos palabras

Si mis ocupaciones me dejaran tiempo libre, yo les aseguro, lectores de «Cruz y Espada» que en vez de *dos palabras* escribiría un largo artículo para desenmascarar á esa manada de caciques, que todo lo quieren gobernar y dirigir á su capricho, por darse el hecho de haberse proclamado á sí mismos prohombres á pesar de su reconocida ineptitud.

Yo diría con mis escasas luces que me ha concedido el cielo: hasta estos días por cierto número de personas podría dudarse de que parte estaba la razón, si de «Cruz y Espada» ó de sus tiranuelos enemigos, que con un empeño tanto más miserable é irracional como indiscutible, han trabajado para su de-

saparición. Pero ya no hay lugar á dudas, los acontecimientos han rasgado el para algunos oscuro velo y... ha dejado verse, cuanta malicia anida en ciertos corazones y cuanta perfidia brota de ciertos labios. Porque, si «Cruz y Espada» está falta de verdad y sigue por malos derroteros fácil cosa era para algunos de sus adversarios coger la pluma y reducir sus enseñanzas á pavesas, y a esto los muy sabios los muy celosos, los que hubiérais hecho más que cumplir con uno de vuestros deberes de sacar de dudas, de librar de peligros (si existían) á los múltiples lectores y suscriptores del simpático semanario alayorense, os habéis callado, no habéis alegado ni una sola razón, no habéis hecho ni un solo mérito para que os consideráramos nuestros maestros, no habéis realizado ni un solo acto que os pudiera presentar como *imparciales* y como personas de seso.

¡Caciques, estáis juzgados! Habéis hecho los verdaderos méritos para vuestra derrota.

Pusillus

Mahón 20 de Diciembre de 1910

Los pesebres

¿Quién es el que ha visto un Nacimiento y no ha sentido una inmensa alegría inundar su corazón? ¿Quién no se ha hallado como en su casa, en su propiedad en aquella naturaleza fantástica de corcho y papel engomado, con sus oscuras cuevas, en que ora ante un Crucifijo un santo ermitaño, gracioso y sencillo anacronismo, como lo son el cazador que en una selva de matitas de romero dispara un tiro á una perdíz posada en la torre de una ermita como una cigüeña, y aquel contrabandista con su manta y su sombrero gacho, que con un cargo de tabaco se esconde tras de una roca de papel, para dejar libre paso á los tres Reyes que por la altas cumbres de esos Alpes de corcho caminan en todo su gloria?... ¿Quién no siente el placer inexplicable al ver pasar aquel borriquito cargado de leña por un soberbio puente de cantería de papel?... ¿Quién no se afana por descubrir debajo de los cristales que figuran también un rio helado, los peces, las tortugas, los cangrejos que están con toda comodidad sobre el cauce, de dorada arena, trastornando en sus tamaños respectivos los que les atribuyen los naturalistas? Véase aquí un cangrejo, por cuyas tenazas puede pasar una anguila, su vecina, como por el ojo de un puente; aquí un ratón colosal mira con aire de Matamo-

ros á un diminuto y pacífico gatito, más allí un borrico disputa con una liebre sobre el grandor de sus orejas, que son del mismo tamaño; un toro se ve en igual contienda en punto á cuernos con un caracol, y un fornido pato no quiere ceder la primacía á un cisne raquíco. Puede acaso darse una fiesta más alegre, más sencilla, más tierna, y al mismo tiempo más elevada? Es la inocencia, la pobreza, la sencillez, primeras bases del magnífico edificio del Cristianismo.

Fernán Caballero

Rendidos y....enredados

Rendidos... se dijo no ha mucho en este semanario refiriéndose á los partidarios de la política menorquina conciliadora en oportuna ocasión, y el tiempo lo ha confirmado surgiendo el lógico efecto; rendidos han quedado y de tal modo, que difícilmente por no decir imposible volverán á alzar la frente por aquello de que mejor se estará sentado que de pié y mejor que sentado echado y mejor que hecho....

¡O dulce far miente!

Quebranto tan singular
por esfuerzo especial

necesita en general
un reposo de mortal.

¡Cuánto pacto! ¡cuánta firma!
¡cuánta palabra de honor! ¡cuánto
enredo! habiendo solo dominado
lo último. Enredados! esta es la
palabra. Que Dios permita una vez
humillados abran los ojos para di-
rigirse rectamente por el camino
de la verdad.

Lo de la palabra de honor, se nu-
bló; lo de la firma, se evaporó; y
lo del pacto, quedó entre el cielo y
la tierra como el alma de Garibay,
colgado, pero con la diferencia de
que el ave de paso cargó con el mo-
chuelo y se le va á indigestar, que
conste, y que conste también que
han quedado sin pacto los de la
coalición ¿y aún no los conocéis?

No quiera Dios que tamaño nu-
bearrón y con estos vientos de tan
baja temperatura, condense y el
granito caiga sobre todos.

Filosofillo

Paz y Lucha

En aquellos remotísimos tiem-
pos en que nuestro primer padre

Adán vivía dichoso en el paraíso te-
rrenal, disfrutando de una paz en-
tera que completaba su felicidad, la
lucha vino á perturbar su tranqui-
lidad; la lucha que hubo de soste-
ner con los halagos de la tentadora
Eva antes de comer la manzana
prohibida y en la cual dejó ser ven-
cido. Desde entonces la lucha ha
perseguido al hombre en todas par-
tes.

Apenas nacido el hombre, tiene
que luchar contra los elementos y
las enfermedades que como si se
aprovecharan de su debilidad le
atacan con más vigor; si logra ven-
cer éstas, si no sucumbe en la lu-
cha por la existencia, al llegar á su
completo desarrollo, le espera la lu-
cha de las ideas nacida de la con-
cepción en su mente de otras muy
distintas de las concebidas por sus
semejantes. Comenzada esta nue-
va lucha, las continuas y variadas
circunstancias que le rodean, mo-
tivan otras nuevas luchas, ora por
la gloria, ora por los honores, ora
por la ambición y por el medro po-
lítico; y para desdicha de la huma-
nidad surge más tarde la social

que tanta importancia adquiere en nuestros días y que tan preocupadas tiene á las gentes. Y no terminan todas ellas hasta que el hombre sucumba ante la muerte en la lucha por la existencia.

Entonces, ¿no es posible tener paz alguna vez en este valle de lágrimas? Volvamos los ojos á la cueva de Belen, observemos el plácido semblante de la Virgen y de S. José, escuchemos los acompasados latidos de sus corazones, miremos la alegre ronrisona del Niño Dios; todo lo que á nuestra vista se presenta, es indicio de la paz. Por fin, escuchemos los armoniosos cánticos de los espíritus angélicos que nos traen la buena nueva con el *gloria in excelsis Deo et in terra pax hominibus bonae voluntatis*, y hallaremos la paz perdida por el primer Adán, por el segundo restaurado.

Gabriel Squella.

Sant Llorens, 21-12-1910

NOTICIAS

Menorca.

—En nuestro último número, página 2, columna 1.^a, última línea se lee «capítulos de enseñanza» y debe decir «capítulos de ordenanza».

—El lunes de esta semana llegó nuestro paisano y amigo D. Miguel Villalonga, Vice-Director de la Sucursal del Banco de Ciudadela en Ibiza, quien ha venido á pasar una temporada en compañía de su familia.

—El Director y Redactores de CRUZ Y ESPADA felicitan en Jesucristo las Pascuas á todos los suscriptores, lectores y amigos, deseando derrame el Niño Dios sobre ellos toda clase de bendiciones. Hacen extensiva la felicitación á todos los colegas que honran con el canje,

CIUDADELA

Fototipia y Tipografía de A Moll y Camps

ANUNCIO

Gran surtido en artículos para Navidad y Reyes como figuras de belen, Pesebres, postales, Estampitas y toda clase de juguetes, todo á precios reducidos.

Liquidación de varios géneros (juguetes) que se dan á la mitad de precio, desde el 24 Diciembre hasta el 6 de Enero.
en la Calle José M.^a Quadrado Núm. 16